

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO, N° 7, JULIO DE 2015



PROGRAMA DE HISTORIA
DE LAS IDEAS POLÍTICAS
EN CHILE **udp**
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES E HISTORIA

CONTROVERSIAS EN TORNO AL CONCEPTO DE REVOLUCIÓN EN LA IZQUIERDA CHILENA (1958-1964)

Jael Cortés Rondoy

Controversias en torno al concepto de revolución en la izquierda chilena (1958-1964)
Documento de Trabajo N° 7, Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile
Julio de 2015

JANEL CORTÉS RONDOY es Licenciada en Ciencia Política de la Universidad Diego Portales y egresada del Diploma de Honores del Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile

El Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile es un programa académico que busca generar un espacio de conocimiento, opinión y reflexión sobre las ideas políticas que influyen y conforman el debate y la esfera pública, así como su presencia en los diseños institucionales del país, durante los siglos XIX y XX.

La serie Documentos de Trabajo del Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile se propone difundir los más destacados trabajos de investigación elaborados por los alumnos del Diploma de Honores que imparte este Programa de la Facultad de Ciencias Sociales e Historia de la Universidad Diego Portales.

© Serie Documentos de Trabajo – Programa de Historia de las Ideas Políticas en Chile
Facultad de Ciencias Sociales e Historia – Universidad Diego Portales
<http://ideapoliticas.icsoc.cl>



I. INTRODUCCIÓN

EL CONCEPTO *revolución* ha sido utilizado a lo largo de la historia chilena en diversas ocasiones y ha formado parte del discurso político de polos ideológicos diferentes, lo cual llama especialmente la atención, ya que dicho concepto en Chile no solo se ha relacionado con la izquierda como podría pensarse sesgadamente. Es debido a lo anterior, que el objetivo central de este trabajo consiste en analizar el trasfondo contextual, histórico, político e internacional de la utilización del concepto *revolución*. De esta manera, se busca estudiar cómo este concepto fue empleado por los distintos sectores políticos tanto de izquierda como del centro, siendo parte de sus postulados y agendas programáticas, poseyendo cada uno una visión diferente de su significado, incluso dentro de un mismo polo ideológico.

Temporalmente esta investigación analizará a partir del año 1958; año marcado por el periodo eleccionario que culminó con el triunfo de la derecha y el inicio del gobierno de Jorge Alessandri; hasta los años sesenta, específicamente hasta 1964, periodo eleccionario en donde triunfó la *revolución en libertad* proclamada por el Partido Demócrata Cristiano (PDC). De esta manera el concepto de *revolución* no se analizará de manera aislada, sino que es preciso entenderlo desde la lógica del contexto en el cual fue utilizado y sobre todo desde qué sectores provenía su utilización y quiénes eran las personas que hablaban de *revolución* (haciendo especial énfasis a la ideología política a la cuál pertenecían). Además, es importante destacar que, como sostiene Pinto: “en el Chile de los sesenta, lo «políticamente correcto» era ser partidario de la revolución”¹.

Desde lo general a lo particular, esta investigación busca en primer lugar establecer las diferencias de la concepción de *revolución* entre la izquierda chilena y la noción del centro político encarnada en la *revolución en libertad*. En segundo lugar, dentro de los partidos de izquierda se analizará los diferentes puntos de vista en torno a cómo llevar a cabo una *revolución socialista*, en donde se verán las nociones de *revolución* que poseía tanto el Partido Comunista (PC) como el Partido Socialista (PS), concepciones que presentaban una marcada diferencia. Finalmente, dentro de la izquierda se analizará la influencia internacional que afectó en cierto modo las discrepancias existentes dentro de este polo ideológico. Dicha influencia internacional corresponde a la *Revolución Cubana* (1959) y al Partido Comunista de China (PCCh).

La hipótesis central de esta investigación considera que las diferentes concepciones de *revolución* no solo se dieron entre los distintos tercios políticos, sino que además se generó una marcada diferencia dentro de un mismo polo ideológico, como lo sucedido

¹ Julio Pinto, “Hacer la Revolución en Chile”, en Julio Pinto, et. al., *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular* (Santiago: LOM, 2005), p.10.

dentro de la izquierda chilena. Asimismo, se considerará que tanto la Revolución Cubana como el PCCh penetraron el pensamiento de la izquierda del país.

La relevancia de esta investigación consiste en el estudio multidisciplinario de un concepto poco teorizado y de complejo análisis. Tal y como lo señala Knight “el concepto de «revolución» ha sido escasamente teorizado, porque se le ha prestado menos atención [...] y lo que es más, por ser inherentemente resistente a la teorización”². Asimismo, es de difícil análisis ya que, “son [...] «just-so stories» («historias ejemplares») individuales, únicas y contingentes”³. Adicionalmente, el estudio se realiza dentro de un periodo histórico polarizado (en tres polos o tres tercios), tomando en cuenta elementos poco estudiados dentro del análisis chileno, tal como lo fue la influencia de países tan distantes como China e ideologías tan ajenas a la sociedad chilena.

Es precisamente por el punto anterior que este trabajo busca aportar a otras investigaciones existentes sobre el concepto de *revolución* tales como la realizada por Julio Pinto. La originalidad de este trabajo recae en añadir el factor internacional. De esta manera, para otorgarle un nuevo matiz a dicho concepto se evaluará un partido no tan conocido en la historia chilena: la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM), a través del cual se analizará la influencia del PCCh. Es así como se busca la generación de mayor conocimiento respecto a las diferentes concepciones de *revolución* dentro de la izquierda chilena.

La metodología que seguirá este trabajo es acorde con la historia conceptual, considerando sobre todo la exigencia metódica mínima expuesta por Koselleck, en donde “hay que investigar los conflictos políticos y sociales del pasado en el medio de la limitación conceptual de su época y en la autocomprensión del uso del lenguaje que hicieron las partes interesadas en el pasado”⁴. De esta manera, es preciso considerar que “cada concepto depende de una palabra, pero cada palabra no es un concepto social y político. Los conceptos sociales y políticos contienen una concreta pretensión de generalidad y son siempre polisémicos”⁵. Dicha metodología será utilizada para abordar todos los objetivos y fundamentalmente para evitar errores anacrónicos. Específicamente, tal como lo señala Reinhart Koselleck, a lo largo de este estudio se sostendrá que revolución es “un concepto de partido, porque entraña experiencias interpretables en sentidos opuestos. En el concepto «revolución» hay, por tanto, una

² Alan Knight. *Revolución, Democracia y Populismo en América Latina* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2005), p.112.

³ *Ibíd.*, p.112.

⁴ Reinhart Koselleck, *Futuro pasado: Para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Paidós, 1993), p.111.

⁵ Koselleck, *Futuro pasado*, p. 116.

gradación de estratos temporalmente diferentes que se utilizan, mezclan y dosifican de distinto modo en función del posicionamiento político”⁶.

Asimismo, el contexto internacional es relevante a la hora de analizar a Chile, ya que, como afirma Alfredo Riquelme, “las instituciones, valores y fenómenos que han configurado la historia contemporánea de Chile sólo pueden ser comprendidos en el contexto global”. Y añade: “la inserción internacional ha sido también multidimensional y, por lo tanto, los vínculos entre la historia mundial y la historia chilena del siglo XX han afectado tanto a la economía y la sociedad, como a la cultura, la ideología y la política”.⁷ Por lo tanto, en el análisis se incluirán algunos elementos de influencia internacional para comprender de manera más profunda la noción de revolución en Chile, haciendo especial énfasis a la dimensión ideológica, ya que esta “ha sido una de las dimensiones en que esta intersección entre lo nacional y lo global ha adquirido una importancia decisiva, lo que amerita su transformación en objeto de estudio historiográfico”⁸.

Para llevar a cabo la investigación se examinarán tanto fuentes primarias como secundarias. Frente a la carencia de fuentes secundarias que expliquen de manera más detallada la influencia china sobre la izquierda chilena, en esa sección se utilizarán casi exclusivamente fuentes primarias para poder profundizar en el tema.

II. DESACUERDOS EN TORNO AL CONCEPTO DE REVOLUCIÓN EN LA IZQUIERDA CHILENA

Para comprender a cabalidad las diferencias en torno a la noción de *revolución* en la izquierda, es necesario esclarecer que elementos compartían y de qué manera se diferenciaban de la noción revolucionaria que proclamaba el centro político. Por lo tanto, inicialmente, es preciso distinguir que era una *revolución* socialista y que significaba una *revolución* en libertad.

Tanto el PC como el PS a pesar de las diferencias que poseían internamente, tenían la misma meta en común: el socialismo. Para ambos la *revolución* era concebida como: “una transformación radical (“estructural” se decía entonces) del régimen político, económico y social vigente, que era, para los efectos chilenos, el capitalismo subdesarrollado o dependiente. Se la concebía también con un apellido y una meta

⁶ Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Trotta, 2012), p.165.

⁷ Alfredo Riquelme, *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, (Santiago: DIBAM/Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2009), p.32, 33.

⁸ *Ibíd.*, p.33

precisos: la revolución chilena debía ser socialista”⁹. De esta manera, dicha *revolución socialista* debía ser “inspirada en un modelo de organización social en que no hubiera explotadores ni explotados; en que la riqueza social se apropiara y distribuyera colectivamente [...] y en que las personas se relacionaran de acuerdo a principios de solidaridad y justicia social y no del individualismo y competitividad como ocurría bajo el orden capitalista”¹⁰.

Eduardo Frei Montalva fue el candidato del PDC, partido que durante el periodo de estudio representaba al centro político de la época. A partir de 1964 se llevaría a cabo de la mano del PDC un proyecto denominado *revolución en libertad*. Como fue mencionado, el concepto de *revolución* ya era utilizado ampliamente, no obstante, si una persona de derecha escuchaba la palabra *revolución* se generaba un rechazo y se asociaba a la izquierda, ya que tal como lo señala el propio PC, ellos concebían a la revolución chilena como “el movimiento de la clase obrera y del pueblo organizado que, mediante la lucha de masas, desplaza del poder a las actuales clases gobernantes, elimina al viejo aparato del Estado, las relaciones de producción que frenan el desarrollo de las fuerzas productivas e introduce transformaciones de fondo en la estructura económica, social y política del país, abriendo camino al socialismo”¹¹. Precisamente por lo anterior, el PDC no utilizaba la palabra *revolución* sin ningún acompañante, por el contrario, en vez de hablar simplemente de *revolución* ellos proponen una *revolución en libertad*, con este apellido buscaban expresar que su proyecto era democrático, ya que *revolución* era asociado con el modelo soviético, en cambio la libertad se asociaba con la democracia, con el “mundo libre” y con “occidente”, en términos de la Guerra Fría.

Es posible visualizar la postura de Frei en el “discurso de la Patria Joven” en donde señala “Este movimiento [...] representan la realización de grandes tareas en el porvenir de la Patria. Tareas que significan una revolución en libertad. Una transformación profunda de Chile”¹². El discurso de Frei también realizaba énfasis en la libertad como parte de un discurso tranquilizador y diferenciador de otros sucesos como por ejemplo, el experimento cubano: “En libertad religiosa, sindical, política y de expresión. Porque nosotros, durante toda nuestra vida, hemos sido garantía de respeto al derecho y a la libertad. Nadie tiene que temer de nosotros”¹³.

La visión de *revolución en libertad* contrasta con el ideario de la izquierda. Tanto el PC como el PS tenían como meta el socialismo, en donde existía afinidad y acuerdo en

⁹ Pinto, “Hacer la Revolución en Chile”, p.12.

¹⁰ *Ibíd.*, p.12.

¹¹ *Ibíd.*, p.11.

¹² Eduardo Frei Montalva, “Discurso de la Patria Joven” (1964) en Sofía Correa Sutil, et. al., *Documentos del siglo XX chileno* (Santiago: Sudamericana, 2001),p. 251.

¹³ *Ibíd.*, p.253.

relación al fin que buscaban alcanzar y también respecto del tipo de sociedad que anhelaban edificar, la cual debía ser no solo antiimperialista, sino que también igualitaria y humanista¹⁴. Aquí se produce una gran contradicción con propuestas del PDC, ya que tal como lo indicó Frei, ellos no buscaban aislarse internacionalmente, sino que más bien buscaba la conquista de los mercados extranjeros¹⁵. En este sentido, el PDC era “una fuerza política inspirada en el catolicismo, apuntando a mejorar las condiciones de la sociedad chilena dentro del contexto del sistema capitalista”¹⁶.

Un aspecto muy relevante presente dentro del PDC es la convicción que poseían sus miembros a la hora de promover cambios en el país. Independiente de las críticas el PDC verdaderamente creían que sus propuestas constituían transformaciones profundas. Desde la perspectiva del propio PDC, el partido “encarnaba claramente una seria aspiración de reformas sociales (y también de reforma agraria) combinada con un tenaz vínculo con la democracia”¹⁷.

Desde la perspectiva de la izquierda el PDC simbolizaba la otra cara de la derecha, este sector político consideraba que el discurso de dicho partido no era verdaderamente revolucionario, sino que más bien, era reformista. Dicha crítica proviene no solamente del PC y el PS, sino que también fue recalcada por otros partidos dentro de la izquierda tales como la VRM según la cual el PDC era un partido de derecha disfrazado, ya que era “un partido burgués, una organización de la clase de los ricos, apoyado abiertamente por la Derecha, la Iglesia y por el imperialismo yanqui”¹⁸. De esta manera consideraban que el PDC trató “de blanquear el sepulcro del agonizante capitalismo chileno, sometido al imperialismo norteamericano con una mano de pintura «reformista»”¹⁹. A pesar de que el PDC se señalaba a sí mismo como una tercera vía, diferente tanto del Capitalismo como del Socialismo, de todas maneras apelaba a la utilización de un sistema económico capitalista²⁰. En cambio, uno de los elementos principales de la izquierda chilena consistía en su lucha anticapitalista²¹. Lo anterior, es otro de los puntos que permiten diferenciar al centro político de la izquierda.

Ahora bien, a pesar de que tanto el PS como el PC veían en la *revolución socialista* la mejor manera de hacer frente al capitalismo, ambos partidos poseían proyectos distintos en relación a la manera de llegar al socialismo, es decir, en la forma en que debía llevarse

¹⁴ Pinto, “Hacer la Revolución en Chile”, p.13.

¹⁵ Correa, *Historia del siglo XX chileno*, p.252.

¹⁶ Carmelo Furci, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo* (Santiago: Ariadna, 2008), p.184.

¹⁷ Simon Collier y William Sater, *Historia de Chile 1808-1994* (Madrid: Cambridge University Press, 1999), p. 266.

¹⁸ Vanguardia Revolucionaria Marxista, *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964), p.4.

¹⁹ *Ibíd.*, p.5.

²⁰ Furci, *El Partido Comunista de Chile*, pp. 177-178.

²¹ Luis Corvalán Marquéz, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile* (Santiago: Sudamericana, 2001), p. 43.

a cabo la *revolución*. El PC, a diferencia de los demás partidos, debió enfrentar un proceso complejo a mediados del siglo XX, ya que fue proscrito durante 1948 debido a la *Ley de defensa permanente de la democracia*. Frente a dicha situación el PC debió decidir entre dos alternativas: se re-democratizaba para lograr la reintegración al sistema institucional o la dejaba de lado y luchaba en contra de la democracia²². Dicho partido decidió optar por la opción democratizadora, lo cual posteriormente se vería reflejado en la forma en que el PC buscaba llevar a cabo la *revolución*, ya que según este partido la vía debía ser pacífica, democrática, gradual e institucional.

De esta manera, a partir de la década de los cincuenta, dentro del PC “se consideró que la tarea de hacer cambios de fondo en el país suponía perfeccionar las instituciones del Estado en un sentido democratizador a fin de que pudiera ser un instrumento en las manos del pueblo”²³, desde esta perspectiva se comienza a articular la posibilidad de una vía institucional y gradual al socialismo. Noción que se vio positivamente reafirmada durante las elecciones presidenciales de 1958. Desde aquel entonces y fuertemente a partir de los sesenta el PC no solo luchaba por una *revolución* socialista, antiimperialista, antioligárquica y antifeudal, sino que también querían conquistar el Gobierno mediante elecciones para desde allí dentro realizar los cambios que buscaban. Incluso Luis Corvalán Lepe, uno de sus dirigentes, señaló: “Nosotros sostuvimos que la vía pacífica no está obligatoriamente vinculada a las elecciones, que en ella lo fundamental es la lucha de masas, que se puede llegar pacíficamente al poder de distintas maneras y que, en el caso chileno, considerábamos más probable acceder a él —y en este sentido nos orientábamos— a partir de la conquista del Gobierno en una elección de Presidente de la Republica”²⁴.

Sin embargo, esta postura pacífica no se condecía con las perspectivas asumidas por los demás partidos de la izquierda, sobre todo con el PS, el cual velaba por una vía armada, lo que desencadenó una serie de controversias entre ambos partidos. El PS durante el periodo de estudio venía sufriendo una radicalización en sus posturas, velando por una vía rupturista. Dicha radicalización se evidencia en la unificación de los partidos socialistas y en los puntos principales señalados durante el XVII Congreso Ordinario que concretó dicha unión. En esa ocasión se recalcó que “la participación de los partidos revolucionarios en el juego político e institucional de la democracia burguesa los corrompe y acomoda, impidiendo su avance hacia la toma del poder”²⁵. Uno de los elementos principales para entender la postura del PS era que dicho partido caracterizaba a la democracia como burguesa, en este sentido “las instituciones de la “democracia

²² *Ibíd.*, p. 45.

²³ *Ibíd.*, p. 47.

²⁴ Luis Corvalán Lepe, *De lo vivido y lo peleado* (Santiago, LOM, 1997), p. 100.

²⁵ Corvalán Marquéz, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, p. 51.

burguesa” beneficiaban a las clases dominantes y que, por lo mismo, no cabía colocar allí el centro de la lucha del movimiento popular”²⁶. Por lo tanto, para el PS la burguesía era completamente contrarrevolucionaria, por lo tanto si se incluían elementos burgueses se estaba falseando el carácter revolucionario de sus propuestas²⁷.

Ambas posturas se reforzaron con el resultado de las elecciones presidenciales del año 1958. Por un lado, el hecho de que el FRAP haya sido vencido debido a una diferencia tan ínfima (menos del 3%), les demostró que dado el contexto de la época la vía electoral era una opción viable, es decir, que efectivamente podían conquistar el poder mediante las elecciones. En cambio, esta misma elección tuvo un efecto opuesto en el PS: “la evidente tendencia del PS hacia posiciones ultra radicalizadas [...] se vio acentuada por la derrota electoral del FRAP en las elecciones presidenciales de 1958 y luego, sobre todo, por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. A ello agréguese la nueva derrota del FRAP en los comicios presidenciales de 1964”²⁸. El siguiente cuadro resume las principales diferencias en relación al trasfondo del concepto *revolución* vistas durante esta sección del trabajo.

Polo ideológico	Partido	Tipo de revolución	Implementación
Izquierda	PC	Revolución socialista	Gradual
	PS		Rupturista
Centro	PDC	Revolución en libertad	Reformista

III. INFLUENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA IZQUIERDA CHILENA: CUBA Y CHINA

Al analizar el período de tiempo comprendido entre 1958 y 1964, es necesario considerar diversas variables internacionales que siempre van a estar influenciando el actuar nacional. En primer lugar se encuentra la Guerra Fría, en este contexto de polarización ideológica sucede un hecho que marcó a América Latina y generó cambios profundos en la manera de pensar de la región, este suceso es la *Revolución Cubana* (1959). Como consecuencia de lo anterior, en la época cuando se hablaba de *revolución* no se

²⁶ Corvalán Marquéz, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, p.53

²⁷ *Ibíd.*, p.56

²⁸ *Ibíd.*, p.51

trataba de un discurso construido en el vacío, ya que junto a lo sucedido en Cuba, se encontraban personajes como Fidel Castro y el Che Guevara de trasfondo. Con el triunfo de los guerrilleros cubanos se demostró que la revolución era algo posible en América Latina, este acontecimiento histórico permitió aterrizar lo que antes era considerado una lejana utopía marxista; de esta manera se dejó de hablar de *revolución* con un sentido netamente teórico y se cambió la perspectiva latinoamericana en torno a la factibilidad de su realización en el continente.

Julio Pinto indica precisamente cómo este suceso en Cuba influyó a Latinoamérica “La victoria de los guerrilleros cubanos en 1959, en efecto, pareció sacar a la revolución social del ámbito de los horizontes utópicos, instalándola como una propuesta inmediata y viable para los pueblos de América Latina”²⁹. Según el autor, personajes como el Che Guevara hablaban de la necesidad de un cambio revolucionario y creían fervientemente en la certeza de su posibilidad, es así como “Inspirados en esa necesidad y esa supuesta “certeza”, y en las transformaciones prácticas que por aquellos años se ejecutaban en la isla caribeña, miles de revolucionarios latinoamericanos se lanzaron a las selvas o a las calles del continente a reproducir la hazaña”³⁰.

Chile no quedó exento de la influencia cubana y la fiebre revolucionaria “También en Chile, país reconocido por su “sobriedad” política y su apego institucional, los años sesenta pusieron en la agenda la inminencia de la revolución. Es verdad que ya desde comienzos del siglo XX se venía hablando en nuestras tierras sobre la viabilidad, la necesidad o el peligro de la revolución, pero la discusión en general no había sobrepasado el plano retórico o programático”³¹. De esta manera, es posible visualizar un cambio en la mentalidad chilena y esto se puede ejemplificar con el ascenso electoral de la izquierda, la cual en 1958 abrió la posibilidad de que Salvador Allende llegara al poder. El ejemplo de la *Revolución Cubana* señalaba que para lograr este camino se requería de una *revolución* por medio de las armas y por lo tanto se creía que la vía democrática hacia el socialismo era inviable.

Como fue mencionado en la sección anterior, la postura más radicalizada y rupturista que asumió el PS, no solo se vio incrementada por las derrotas electorales, sino que también se intensificó luego de que triunfara la *Revolución Cubana*, ya que dicho acontecimiento “había puesto entonces en el tapete la alternativa armada, evidenciando su factibilidad en América Latina. Esta tesis encontró un suelo fértil en un PS en rápido proceso de radicalización”³². De esta manera la concepción de revolución rupturista heredada de la *revolución cubana* logró penetrar dentro del pensamiento ideológico del PS,

²⁹ Pinto, “Hacer la Revolución en Chile”, p. 9.

³⁰ *Ibíd.*, p. 9.

³¹ *Ibíd.*, p. 10.

³² Corvalán Marquéz, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, p. 53.

lo cual desencadenó la marcada diferencia que existía con el PC. El PC siguió los postulados del Movimiento Comunista Internacional (MCI), el cual durante las conferencias realizadas en 1957 y 1960 demostraban el carácter pacífico de su noción revolucionaria. El MCI consideraba que el camino hacia el socialismo “preferentemente debía recorrerse mediante una vía pacífica, lo cual suponía profundizar la democracia y dentro de esa lógica, cambiar el carácter de clase de las instituciones estatales”³³.

El segundo elemento internacional a considerar es la influencia del Partido Comunista de China sobre los sectores más polarizados de la izquierda chilena. Producto de ciertas discrepancias y diferencias irreconciliables el PCCh se distancia de los postulados soviéticos y de los planteamientos realizados por el MCI, calificándolos “de revisionistas, dándose así a una división en el Movimiento Comunista Internacional a comienzos de los sesenta”³⁴.

Según Damían Lo Chávez, es en este escenario político e ideológico donde surgió, a fines de la década de 1950, una organización partidaria disidente del PC: la Vanguardia Nacional Marxista, VNM.³⁵ La Vanguardia Nacional Marxista posteriormente pasará a conformar (junto con la Vanguardia Nacional del Pueblo) la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM). En esta sección —y en la sección siguiente—, este trabajo busca tomar el caso de estudio de la VRM para analizar la influencia internacional del PCCh en Chile, esto debido a que su desarrollo se enmarca dentro del periodo de estudio que abarca esta investigación y adicionalmente, debido a que “la progresiva influencia de las posiciones chinas, [...] son las que a nivel global tuvieron una influencia determinante para la constitución de organizaciones comunistas, monolíticas y centralizadas con una línea rupturista”³⁶.

Desde otra perspectiva es importante señalar que el PC criticó a los miembros del VRM, señalando que “han atacado duramente a los dirigentes del Partido Comunista; pero sorpresivamente, en cuanto han hecho públicas sus actitudes oportunistas y antisoviéticas, se han convertido en sospechosos pro-chinos. Es así que se han ofrecido para divulgar materiales chinos que atacan a diversos Partidos Comunistas del mundo”³⁷.

El siguiente esquema representa de manera muy simplificada los sucesos y el efecto de la influencia internacional que recibió la izquierda durante el periodo de 1958 y 1964. Es una representación escueta, ya que deja de lado diversas variables y las posibles interrelaciones que se pudieron generar entre ellas (o que efectivamente se generaron en los años siguientes). Por ejemplo los distintos movimientos y separaciones que se

³³ *Ibíd.*, p.48

³⁴ *Ibíd.*, p.48

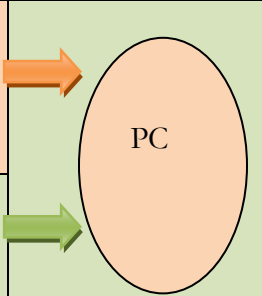
³⁵ Damían Lo Chávez, *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)* (Santiago: Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, 2012), p.34.

³⁶ *Ibíd.*, p.41

³⁷ *Principios*, N°98, noviembre-diciembre de 1963, pp. 28-29.

generaron a partir de disidentes del PC (como el caso de la VRM) no es sinónimo de que dichos grupos estén compuestos exclusivamente por ex militantes de dicho partido. De esta manera y siguiendo el caso de la VRM, dicho partido no estaba compuesto solo por ex miembros del PC, sino que posteriormente también pasarían a integrar y militar dentro del VRM ex militantes del PS.

De la misma manera, si bien la *Revolución Cubana* penetró con mayor intensidad dentro de la ideología Socialista, eso no quiere decir que no poseyó ningún grado de influencia dentro de los demás partidos, ya que, de hecho en 1964 se produjo una ruptura dentro de la VRM, en donde se produjeron dos polos: “las posiciones del PCCh por un lado (VRM —Sectaria- cuyo órgano era el periódico *Vanguardia*), y la revolución cubana por el otro (VRM-Rebelde pre-MIR)”³⁸. Pero dichos sucesos no forman parte de esta investigación y por lo tanto tampoco son mencionados en el siguiente cuadro:

Influencia Internacional	Partido	Fragmentación	Concepción Revolucionaria
Revolución Cubana	PS	PS	Rupturista y armada
Movimiento Comunista Internacional	 PC	PC	Vía pacífica y Gradual
Partido Comunista de China		VRM	Rupturista y armada
		Espartaco	
		PCR	

Fuente: Elaboración propia.

IV. EL CASO DE LA VRM Y SU CERCANÍA CON EL PCCH

La VRM se distanciaba y era bastante crítica tanto del PC como del PS: “Decimos que la «vieja izquierda tradicional» está en crisis y que apoyaremos la formación de una poderosa IZQUIERDA REVOLUCIONARIA MARXISTA LENINISTA capaz de

³⁸ *Ibíd.*, p.42

arrojar a latigazos del poder a la oligarquía”³⁹. Para la VRM la *revolución* en Chile debía ser antiimperialista, antioligárquica, democrática popular y no pacífica. Tal como lo señalan en su el programa del partido, “la revolución chilena tiene un carácter Democrático Popular. Es democrática porque su fin inmediato es la destrucción del yugo imperialista-oligárquico y el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas de la nación. Y es popular porque está dirigida por el proletariado y su objetivo de fondo es la construcción del socialismo en nuestro país”⁴⁰. El hecho de que la VRM le otorgara un carácter democrático a la *revolución* es lo que inicialmente permite distinguirla de la concepción de *revolución* que poseía el PS, ya que ambos partidos velaban por una vía rupturista y armada. Sin embargo, como fue señalado, para el PS la democracia era burguesa y por ende contrarrevolucionaria en sí.⁴¹

En cambio, la VRM estaba alineada con las teorías postuladas por Mao Zedong, según el cual “el proceso de la revolución china debía ser dividido en dos etapas. La primera tarea consistía en cambiar la sociedad semifeudal y semicolonial en una sociedad democrática, y como segunda tarea, debía producirse una revolución social para establecer una sociedad socialista”⁴². Esto se condecía con los postulados que la VRM buscaba implementar en Chile. Según la Vanguardia, había que “establecer en el país una Nueva Democracia: la Dictadura del Proletariado. Estando el poder en manos de la clase obrera, la revolución chilena deberá orientarse hacia la construcción del socialismo”.⁴³ Asimismo, la VRM era incrédula respecto a la vía pacífica, sus partidarios se negaban “la compartir la torpe ilusión de que la clase capitalista podrá entregar el poder «por las buenas», en forma pacífica”.⁴⁴ Para ellos la lucha debía efectuarse en la calle, mediante huelgas y no mediante elementos de la burguesía. La VRM poseía una visión más radical, desde su punto de vista: “si reconocemos que vivimos en un país clasista donde unos pocos lo tienen todo y están armados para defenderlo, es imposible arrebatarles sus privilegios y el poder «democráticamente», por la «Vía pacífica». La experiencia histórica demuestra que ninguna revolución triunfante ha sido resultado del tránsito pacífico del capitalismo hacia el socialismo, sino la consecuencia de una guerra civil de clases”.⁴⁵

Superficialmente, pareciera que la diferencia entre el PS, el PC y la VRM es netamente conceptual. El PS no se asume como democrático y ahí existe una diferencia

³⁹ Vanguardia Revolucionaria Marxista, *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre*, (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964), p.14.

⁴⁰ *Ibíd.* p.4.

⁴¹ Corvalán Marquéz, *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile*, p.56

⁴² Marisela Cornelly, “Influencia del pensamiento de Mao en América Latina”, *Estudios de Asia y África*, Vol. 18, N° 2, 1983, p. 216.

⁴³ Vanguardia Revolucionaria Marxista, *Programa y estatutos del Partido* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964), p. 4.

⁴⁴ Vanguardia Revolucionaria Marxista. *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre*, p. 9.

⁴⁵ Vanguardia Revolucionaria Marxista. *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre*, p.17.

respecto a la VRM y al PC que si se asumen como democráticos. No obstante, es preciso recordar la exigencia metódica mínima de Koselleck, en este sentido hay que tener especial cuidado con la utilización del concepto *democracia*, sería un error metodológico asumir que dicha noción es equivalente a la *democracia* tal cual como es entendida en la actualidad. Por lo tanto, es importante mencionar que al hablar de *democracia* estos partidos remiten a dos nociones diferentes: por un lado se encuentra la *democracia burguesa* y por otro lado, la *democracia popular* (o *nueva democracia*).

El tipo de *democracia* de la cual hablaba la VRM no remite a la *democracia* de los partidos tradicionales catalogada como *burguesa*, noción que también había sido fuertemente criticada por el PS. Por el contrario, la noción democrática que defendía la VRM tiene que ver con que el pueblo efectivamente sea el poseedor de la soberanía y el poder, por lo tanto como ya fue definido anteriormente, este partido buscaba la *democracia popular*, una *nueva democracia* que representaba la *dictadura del proletariado*. Por lo tanto, es posible observar que a pesar de las distinciones lingüísticas tanto el PS como la VRM estaban en contra de la *democracia burguesa*. Asimismo, el PC tampoco estaba a favor de este tipo de *democracias*, tal como lo indica Luis Corvalán, Secretario General del PC:

“Nos referimos al carácter de la revolución chilena ¿De qué tipo de Revolución se trata? A nuestro juicio [...] se trata de la revolución democrática que, para mayor comprensión si han de colocársele algunos otros adjetivos, es una revolución democrática popular y nacional anti-imperialista, antifeudal y antimonopolista. No se trata pues de la Revolución democrática burguesa según la concepción clasista, sino una revolución democrática popular del tipo nuevo [...] Pero es indiscutible que esta revolución democrática y popular no es contraria ni ajena a la lucha por el socialismo. A la inversa, es una etapa necesaria para llegar al socialismo”⁴⁶

A partir de lo anterior es posible concluir que tanto el PC como el PS y la VRM poseían el mismo objetivo final: el socialismo, definido como la dictadura del proletariado. En el caso del PS hablaban directamente de socialismo, en cambio la VRM a pesar de asumirse *democrática*, este apellido hacía alusión a la *democracia popular*, la cual se distanciaba absolutamente de la connotación burguesa y más bien equivalía al socialismo. Asimismo, estos tres partidos también compartían la lucha contra el imperialismo y la oligarquía. A continuación se encuentra una tabla que resume las principales

⁴⁶ Luis Corvalán, citado en Salomón Corbalán, “Las bases teóricas de Revolución Chilena en la política de Frente de Trabajadores”, *Arauco*, N°22, noviembre de 1961, p.11.

características de las distintas nociones de *revolución* que existían dentro de la izquierda chilena durante el periodo de estudio.

Partido	Características de la revolución			
	Democrática burguesa	Socialista/ democrática popular	Pacífica	Armada
VRM	✗	✓	✗	✓
PC	✗	✓	✓	✗
PS	✗	✓	✗	✓

Fuente: Elaboración propia

Por lo tanto, las divergencias dentro de la izquierda chilena no se encontraban tanto en los postulados de sus partidos, ya que a pesar de las diferencias conceptuales, en el fondo luchaban por lo mismo. Más bien, las controversias y coyunturas estaban influenciadas por el contexto internacional marcado por la división chino-soviética, la que a nivel latinoamericano también se tornó en una discusión chino-castrista, dado que la influencia soviética recayó directamente sobre la revolución cubana y esta a la vez fue el ejemplo más directo para los países de este continente. Como por ejemplo, el PS poseía un fuerte carácter pro-castrista. De acuerdo a las palabras del Secretario General del PS, Salomón Corbalán, es posible visualizar el alineamiento de dicho partido con Cuba:

“Nuestro partido se ha jugado con decisión en defensa de la Revolución Cubana [...] Esta revolución, que nació rompiendo los esquemas de Unidad Nacional, de Colaboración de Clase, que barrió con la idea de fortalecer la revolución democrática burguesa, es la expresión práctica de la política que sostenemos. No ha sido un proceso pacífico y encajado en la democracia tradicional y burguesa el que abrió las posibilidades de la Revolución Cubana, fue la rebelión armada y abierta del pueblo como clase contra la dictadura oligárquica, anti-imperialista y feudal que allí existía la que rompió el cerco”.⁴⁷

Dicha influencia se evidenció con mayor claridad tras las elecciones presidenciales de 1964, hito que radicalizó aún más las posturas de los diferentes partidos y facciones presentes dentro de este polo ideológico. El profesor y periodista Jorge Palacios,

⁴⁷ Salomón Corbalán, “Dar a las masas la enseñanza de la lucha revolucionaria y los principios básicos del Socialismo, es la tarea del actual partido”. *Arauco*, N°19, agosto de 1961, p. 6.

disidente del PC, creador y militante del grupo Espartaco (y posteriormente dirigente del PCR) en sus recuerdos personales ejemplifica este hecho:

“Allende era un hombre absolutamente leal con sus amigos, sin importar su filiación política. A comienzos de la campaña presidencial de 1964 yo era aún militante del PC. Propuse crear en el Comando Electoral, un sección original destinada a llevar al candidato no sólo a los mítines con partidarios ya convencidos, sino a lugares donde se combatía: ocupaciones de terreno por los "sin casa", huelgas con toma de la industria [...] El caso es que en plena campaña electoral, el PC nos expulsó por organizar un acto de celebración del aniversario de la revolución china. Ellos apoyaban al PC soviético en su discrepancia con el PC chino. Además, en acuerdo con los dirigentes socialistas, el PC me retiró su apoyo y pidió que se me expulsara del Comando Electoral. Allende se opuso resueltamente a mi salida”⁴⁸

Por lo tanto, en este sentido la diferencia dentro de la izquierda radica en que algunos partidos eran más castrista o pro-soviéticos, pero en cambio otros como la VRM eran más pro-chinos. De esta manera, bajo el contexto polarizado de los sesenta, esa fragmentación de la izquierda remite más a enfatizar las diferencias que a considerar aquello que los une, a pesar de que las similitudes eran mayores que aquello que los separaba. Para la VRM era necesario observar casos como el chino para determinar cuál era la manera correcta de acceder al poder, así lo señalaron de manera explícita en el documento *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre* (1964). Los ejemplos internacionales que destacaban eran las *revoluciones* de Cuba, Argelia y Corea del Norte. No obstante su mayor admiración recaía sobre la *revolución* China. Para la Vanguardia este caso reflejaba el verdadero camino que Chile debía seguir.

La VRM observaba particularmente a China como un ejemplo de caso exitoso, en donde “La Revolución China no sólo tiene la inmensa importancia de haber liberado a 700.000.000 de personas de la explotación del hombre por el hombre. Constituye además un ejemplo para los miles de millones de habitantes de Asia, África y América Latina [...] ejemplo que impulsa a las masas oprimidas del mundo a obtener su liberación nacional y social, a través de la insurgencia revolucionaria contra los imperialistas”.⁴⁹ Adicionalmente la VRM consideraba que “su aguerrido Partido Comunista, encabezado por el camarada Mao Tse Tung, defiende los principios inmortales del marxismo

⁴⁸ Jorge Palacios, “Allende: Recuerdos personales”, *Le Monde*, 27 de junio de 2008. Disponible en <http://salvadorallende.blog.lemonde.fr/page/144/>

⁴⁹ *El Rebelde*, Santiago, N°18, octubre de 1963.

leninismo con intransigencia y espíritu científico”.⁵⁰ De esta manera, noticias tan lejanas a los chilenos como por ejemplo la gira del Primer Ministro de China (cargo que en la década de los 60 recaía en Zhōu Ēnlái) en África o el establecimiento de relaciones diplomáticas con Francia, eran seguidas por *El Rebelde*, periódico de la Vanguardia. Asimismo, circulaban revistas de origen chino traducidas al español tales como *Pekín informa*, *China Reconstruye* y *China Ilustrada*.

Dentro del periodo de estudio es el año 1963 uno de los más importantes, ya que en dicho año se creó el grupo Espartaco y además la VRM determinó su orientación ideológica al realizar formalmente un homenaje a la revolución china y al enviar al PCCh una carta para solicitar de manera oficial una alianza⁵¹. De esta manera, la VRM profundizó su alineamiento con el PCCh, ya que desde su perspectiva “este representaba en aquel momento las concepciones que los comunistas rupturistas defendían, principalmente la vía armada al socialismo y el rechazo a la distensión entre el campo socialista y Estados Unidos. Así veremos reportajes extensos en la prensa vanguardista, y luego Espartaquista, de viajes de sus dirigentes a la República Popular China, y la creciente publicación y distribución de materiales chinos en Chile”.⁵²



El Rebelde, N° 23, 1964



El Rebelde, N° 17, 1963

⁵⁰ Vanguardia Revolucionaria Marxista *Por el camino de la lucha de clases a la conquista de un Chile nuevo: informe aprobado en la primera conferencia nacional de Vanguardia Revolucionaria Marxista, 10-11-12 octubre 1964* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964).

⁵¹ Lo Chávez, *Comunismo rupturista en Chile*, p. 42.

⁵² *Ibíd.*, p.51

En este sentido, “La influencia de los materiales y contactos chinos ayudó a la definición ideológica y conceptual de los comunistas rupturistas a lo largo de los años comprendidos entre 1963 y 1964. A medida que iban circulando documentos chinos mediante la agencia de noticias en castellano *Pekín Informa* y el trabajo editorial del incipiente grupo Espartaco, la VRM tuvo acceso a las posiciones del debate chino-soviético”.⁵³

En paralelo al afianzamiento de la VRM, un nuevo grupo dentro de PC, el denominado grupo Espartaco, empezó a manifestar sus desacuerdos respecto al conflicto entre China y la URSS. Adicionalmente, también cuestionaba la viabilidad de una vía pacífica⁵⁴. La VRM y Espartaco seguían la misma línea ideológica pro-china, no obstante, durante el año 1963 Espartaco todavía formaba parte del PC, por lo tanto, en aquel entonces aún no iniciaban el proceso de unificación. Posteriormente, miembros del grupo Espartaco, de la VRM y de la Unión Rebelde Comunista (URC) conformarían en 1966 el Partido Comunista Revolucionario (PCR). Sin embargo, ni Espartaco ni otros partidos como el PCR forman parte de esta investigación, ya que su desarrollo excede el margen temporal de análisis establecido para este trabajo. No obstante, es importante recalcar que ambos partidos también son un excelente ejemplo de la influencia China en la izquierda chilena, no solo desde el punto de vista de la influencia del PCCh, sino que también desde el punto de vista ideológico, ya que el maoísmo era su eje central.

Para la VRM el foco de acción correspondía tanto al campo, como a las fábricas y las minas. Sin embargo, posteriormente con el grupo Espartaco, se va afinando el sujeto convocado, enfocándose no solo en la clase obrera, sino que también en los campesinos. Lo anterior, debido a que según “los dirigentes comunistas pro-chinos, la revolución tenía que realizarse en el campo, obteniendo el apoyo de las masas, estableciendo bases de zona, educando a los campesinos en la ideología revolucionaria. Después de que las fuerzas revolucionarias se fortalecieran en el campo, [...] podrían rodear y tomar las ciudades, según señala el modelo maoísta”⁵⁵ En este sentido, Espartaco fue un partido más perfeccionado ideológicamente, a pesar de que la VRM también poseía una orientación marxista-leninista y pro-china, es recién con el grupo Espartaco con el que esta tendencia ideológica se profundiza en mayor medida entre el periodo 1963 y 1965 para culminar con la creación del PCR.

En dicho perfilamiento ideológico es de vital importancia el fracaso electoral de 1964, en donde Eduardo Frei Montalva triunfó por sobre Salvador Allende. Como ya se

⁵³ *Ibíd.*, p.43

⁵⁴ *Ibíd.*, p.63

⁵⁵ Marisela Cornelly, “Influencia del pensamiento de Mao”, p. 225.

indicó, este suceso terminó de polarizar y radicalizar a la izquierda chilena, ya que producto de la derrota el efecto esperanzador que tuvieron las elecciones de 1958 se vio frustrado. Por lo tanto, este sector se vio obligado a definir sus posiciones ideológicas y a afinar sus propuestas para que de esta manera fueran capaces de distanciarse más de este centro que se posicionó como revolucionario. Lo anterior, influyó y permitió que la VRM pasara desde un partido pro-chino incipiente a un partido formalmente maoísta como lo fue Espartaco y posteriormente el PCR, los cuales poseían un planteamiento político más maduro.

Regresando a la VRM, es a través de la carta enviada al PCCh que es posible visualizar el grado de adhesión y alineamiento que poseía dicho partido en la Vanguardia chilena. Tal como ellos mismos lo señalan “La Vanguardia desde su Manifiesto de fundación, editado en Diciembre de 1960 [...] adhirió decididamente a los principios revolucionarios defendidos por el Partido Comunista de China. Ha difundido, entusiastamente, los materiales teóricos chinos que llegaron nuestro país”⁵⁶



El Rebelde, N°18, 1963

Uno de los aspectos más relevante de lo señalado en esta carta recae en que especifican la longevidad de dicha adhesión, lo cual representa un indicador de cuán influyente fue el PCCh para la VRM: “nuestra adhesión a la política revolucionaria del Partido Comunista de China, no es materia de días o meses sino que ya ha cumplido más de una década”⁵⁷. Inclusive, para la Vanguardia se consideraba que “el único camino para

⁵⁶ *El Rebelde*, Santiago, N°18, octubre de 1963.

⁵⁷ *Ibid.*

derrotar al imperialismo y a las fuerzas reaccionarias que explotan a nuestro pueblo y roban las riquezas nacionales es el indicado por los camaradas chinos”.⁵⁸ Adicionalmente, es posible encontrar que se hace alusión al PCCh en un grupo disidente del PS que decide unirse a las filas de la VRM, este grupo escribe públicamente su decisión de renuncia y mencionan su alineamiento con el PCCh:

“Decimos a los trabajadores de todo Chile y a nuestros compañeros de base del Partido Socialista que seguimos fieles a la bandera marxista-leninista desplegada por nosotros en el interior del Partido y en las luchas callejeras y huelguistas. Nuestras esperanzas y propósitos al ingresar al Partido, traicionados por sus actuales dirigentes, forman patrimonio irrenunciable para nuestra conducta de hoy y de mañana. Al romper públicamente con el Partido Socialista, nos sumamos a una vasta marea que lucha por restaurar la pureza revolucionaria del marxismo frente a la traición abierta del REVISIONISMO, adueñado de las directivas del PARTIDO Socialista y del Partido Comunista. Alzamos la misma bandera que en el campo internacional levanta el Partido Comunista de China”.⁵⁹

De esta manera y considerando todo lo expuesto anteriormente, resulta innegable las estrechas relaciones existentes entre el PCCh y la VRM, sin dudas los postulados provenientes de China lograron penetrar e influenciar a este pequeño partido revolucionario. Sin embargo, es importante aclarar que dicha influencia no significó una dependencia absoluta, este punto es aclarado directamente por la VRM: “El P.C. Chino no necesita sirvientes incondicionales para hacer triunfar sus justas tesis políticas en el plano internacional. En cambio, sí necesita camaradas leales y fieles”.⁶⁰

V. REFLEXIONES FINALES

A través de esta investigación fue posible comprobar que el significado otorgado al concepto de *revolución* fue variando notablemente dependiendo de quienes fueron los que lo utilizaron. Durante ese estudio se observó que para otorgarle un significado distinto y contrapuesto al utilizado por alguna otra ideología política, se le confirieron diferentes *apellidos*. El objetivo principal de esta investigación consistía en analizar el trasfondo contextual, histórico, político e internacional de la utilización del concepto *revolución*, evaluando su utilización en sectores políticos divergentes durante el periodo comprendido entre los años 1958 y 1964.

⁵⁸ *El Rebelde*, Santiago, N°19, noviembre de 1963.

⁵⁹ Vanguardia Revolucionaria Marxista. *Insurrección Socialista* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964), p.3.

⁶⁰ *El Rebelde*, Santiago, N°15, julio de 1963.

A partir del análisis efectuado es posible concluir en primer lugar que la principal diferencia de las nociones de *revolución* entre la izquierda y el centro político recaían en el trasfondo democrático y el objetivo a alcanzar. Por un lado la izquierda poseía un fin común el cual consistía en implementar el socialismo en Chile, por lo tanto su concepción de revolución adquirió dicho apellido: *revolución socialista*. En cambio, el centro político representado en el PDC proclamaba una concepción más reformista que revolucionaria, apelando a la defensa de la democracia mediante el apellido “libertad”, por lo tanto acuñaron el término: *revolución en libertad*. En segundo lugar, la principal diferencia entre las nociones de *revolución* dentro de la izquierda chilena recaía en la forma en que cada partido buscaba alcanzar la meta en común, por un lado el PC apelaba a una vía pacífica, democrática e institucional y por el otro lado, de manera opuesta el PS solo daba cabida a una vía rupturista.

Para estudiar de manera más precisa y multidimensional el desarrollo del concepto *revolución* se consideraron algunos elementos internacionales que influenciaron en ella. A partir de ello es posible señalar en tercer lugar, que por un lado la Revolución Cubana tuvo una mayor influencia sobre el PS y por otro lado el PCCh tuvo un fuerte impacto en un grupo disidente del PC, la VRM. Asimismo, logró comprobarse, que efectivamente la VRM exhibía no solo admiración por el PCCh y el proceso revolucionario que llevaron a cabo, sino que además sus planteamientos programáticos estaban fuertemente alineados con las propuestas provenientes de China. Por lo tanto, dicho país tan lejano logró efectivamente influenciar ideológicamente a este partido.

Adicionalmente, mediante el análisis de estos tres partidos (PC, PS y la VRM) en este trabajo se ha demostrado lo importante que fue tanto el contexto político como la esfera internacional para la fragmentación y orientación de los partidos en la izquierda. En lo referente al contexto político, es preciso tomar en cuenta que si bien las elecciones de 1958 ya habían polarizado las posturas dentro de la izquierda, fueron las elecciones de 1964 las que terminaron radicalizándolas aún más. El triunfo del PDC forzó a los sectores de la izquierda a precisar más sus postulados para distanciarse y diferenciarse del centro político. El hecho de que el PDC se asumiera como revolucionario y que se apropiara de aquel discurso, obligó a que al espectro de la izquierda se desplazara aún más a la izquierda.

Sin embargo, a partir de este trabajo también se determinó que esta polarización estaba marcada no solo por el contexto político, sino que también por el contexto internacional en donde el trasfondo era la ruptura chino-soviética. Los distintos partidos de izquierda poseían básicamente los mismos postulados, no obstante, se negaban a ser parte del mismo partido y se enfocaron en recalcar mucho más las leves diferencias ideológicas entre ellos, en vez de acentuar los elementos que los unían, los cuales eran considerablemente mayores a los postulados que los diferenciaban. En este sentido,

tanto el rechazo a la *democracia burguesa*, el planteamiento de un nuevo tipo de *democracia* (la *democracia popular o dictadura del proletariado*), como la búsqueda del socialismo y la lucha antiimperialista, antioligárquica y antifeudal eran los principales elementos que estos tres partidos tenían en común. En cambio, las diferencias entre ellos eran inicialmente conceptuales, debido a que denominaban de manera distinta a objetivos y planteamientos que en el fondo significaban o buscaban lo mismo. También se encontraba la ya mencionada discrepancia respecto a si la vía debía ser pacífica o armada.

No obstante, probablemente la divergencia más profunda recae en las fuentes de origen de la influencia internacional, es decir, estos partidos tenían desacuerdos, ya que algunos de ellos como la VRM eran pro-chinos y los otros eran pro-castristas o pro-soviéticos. Lo cual sumado a las otras diferencias existentes desencadenaron una serie de polémicas y acusaciones entre ellos, a pesar de que buscaban llegar al mismo final. De lo anterior, viene la importancia de enfatizar la dimensión internacional del problema, ya que aquello que los separaba tenía más que ver con la dicotomía de la afiliación intelectual China-Cuba/URSS.

BIBLIOGRAFÍA

a) Fuentes primarias

El Rebelde, Santiago (1963-1964)

CORBALÁN, Salomón. “Dar a las masas la enseñanza de la lucha revolucionaria y los principios básicos del Socialismo, es la tarea del actual partido”. *Arauco*, N°19, agosto de 1961.

CORBALÁN, Salomón. “Las bases teóricas de Revolución Chilena en la política de Frente de Trabajadores”, *Arauco*, N°22, noviembre de 1961.

FREI MONTALVA, Eduardo. “Discurso de la Patria Joven” (1964), en Sofía Correa Sutil, et. al., *Documentos del siglo XX chileno* (Santiago: Sudamericana, 2001), pp. 250-253.

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA. *El verdadero Camino: después del 4 de Septiembre* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964).

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA. *Insurrección Socialista* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964).

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA. *Por el camino de la lucha de clases a la conquista de un Chile nuevo: informe aprobado en la primera conferencia nacional de Vanguardia Revolucionaria Marxista, 10-11-12 octubre 1964* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964).

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA. *Programa y estatutos del Partido* (Santiago: Imprenta Entrecerros, 1964).

b) *Bibliografía general*

COLLIER, Simon y SATER, William. *Historia de Chile 1808-1994* (Madrid: Cambridge University Press, 1999).

CORNELLY, Marisela, “Influencia del pensamiento de Mao en América Latina”, *Estudios de Asia y África*, Vol. 18, N° 2, 1983.

CORREA, Sofía et. al., *Historia del siglo XX chileno* (Santiago: Sudamericana, 2001).

CORVALÁN LEPE, Luis. *De lo vivido y lo peleado* (Santiago: LOM, 1997).

CORVALÁN MARQUÉZ, Luis. *Del anticapitalismo al neoliberalismo en Chile* (Santiago: Sudamericana, 2001).

FURCI, Carmelo. *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo* (Santiago: Ariadna, 2008)

KNIGHT, Alan. *Revolución, Democracia y Populismo en América Latina* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2005).

KOSELLECK, Reinhart. *Futuro pasado: Para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Paidós, 1993).

KOSELLECK, Reinhart. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Trotta, 2012).

LO CHÁVEZ, Damián. *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)* (Santiago: Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, 2012).

PALACIOS, Jorge. “Allende: Recuerdos personales”, *Le Monde*, 27 de junio de 2008.

PINTO, Julio. “Hacer la revolución en Chile”, en Julio Pinto (coord.), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular* (Santiago: LOM, 2005).

RIQUELME, Alfredo. *Rojo atardecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, (Santiago: DIBAM /Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2009).